FF 50 242

Buenas noches y saludos a todos. Por supuesto, continuáis en la sintonía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia y esto es Revista de Filosofía. Revista de Filosofía es un programa de la sección de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio Santes Mases y que semanalmente intenta poneros en contacto a lo largo de 25 minutos con distintos aspectos del mundo de la filosofía.

Hoy, contra lo que es costumbre en este programa, no contamos con ningún invitado especial. Nos acompañan Antonio Santes Mases y Francisco José Martínez, coordinadores del programa y que por motivos del trabajo últimamente no nos ha sido muy fácil reunirlos. Pues aquí están hoy los dos para hablar de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, la UAM, de la que acaba de regresar Antonio Santes Mases.

Dentro del convenio existente entre la UAM y esta universidad, entre la UAM y la UNED, acaban de tener lugar en México unos cursos de doctorado de filosofía política, a los que ha asistido Antonio Santes Mases y que nos va a comentar a continuación. Vamos a aprovechar también para hablar con Antonio Santes Mases de la situación mexicana en general, de la universidad en particular y de la evolución intelectual del país. En fin, de todo lo que sea posible en estos 25 minutos.

Os dejamos ya con Antonio Santes Mases y Francisco Martínez. Buenas noches. Buenas noches.

Tenemos hoy con nosotros, que acabo de regresar de México, al profesor Antonio García Santes Mases, coordinador conmigo mismo de este programa. Como ya habíamos aludido en el programa de presentación del curso, en nuestro departamento, el Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política de esta universidad, tiene un convenio firmado dentro del marco general de un convenio entre la Universidad Autónoma Metropolitana de México y la UNED, un convenio especial con la División de Ciencias Sociales de la UAM. Y en ese marco se da un curso, una serie de cursos de doctorado, un programa de doctorado común, fundamentalmente centrado sobre filosofía política, pero no sólo sobre este tipo de teorías.

En el curso anterior, una serie de profesores del departamento han estado en México y el profesor Santes Mases acaba de volver de ahí, de un curso de doctorado. ¿Qué impresiones has tenido en general de México? Aunque luego iremos viendo una serie de puntos más pormenorizados y luego ya podemos entrar un poco en el contenido, digamos, de la serie de conferencias que les has dado a nuestros alumnos ahí. Bueno, yo había estado en México hace dos años, en un congreso que tuvimos de filosofía política, al que tú también asististe, con profesores españoles y mexicanos, pero claro, quizá cuando se va a un país solo... Estaba recordando yo ahora que se han conmemorado allí el veinticinco aniversario de la represión que hubo sobre el movimiento estudiantil mexicano en octubre del... el 2 de octubre del 68.

Entonces, uno de los líderes de ese movimiento estudiantil, González Alba, comentaba que él, al

salir de la cárcel, le llevaron a Chile y se quedó casi un año entero en Chile solo. Entonces, quizá el extranjero, cuando está solo, tiene como más capacidad, al no comentar con algún compatriota, de abrirse un poco a una realidad que siempre le es más compleja o más difícil o más confusa. En ese sentido, para mí la experiencia ha sido interesante.

Yo he notado, en primer lugar, un cambio muy fuerte en la situación económica. Es decir, un cambio en la situación macroeconómica, sobre todo en el control que han hecho de la inflación, en la revalorización de la moneda, del peso, se nota mucho, no sé si será por la devaluación de la peseta o la revalorización del peso, y cómo eso afecta al consumo. Es decir, han subido muchísimo los precios de los hoteles, de los restaurantes, de los libros incluso, de las tiendas de ropa, etcétera.

Lo único que he notado más barato son los taxis. Los taxis son más baratos que en España, pero el resto me ha parecido más caro. Y bueno, eso se nota un poco en la sociedad, que esto quizá puede tener cierto interés para nosotros, pues yo noto que hay en la sociedad un gran debate sobre el Tratado de Libre Comercio.

Este es el tema que quizá era más importante aquellos días. Es decir, por un lado está toda la conmemoración, de la que podemos hablar después de los 25 años de aquel movimiento estudiantil, pero mirando al futuro, en la sociedad mexicana se está debatiendo muchísimo lo que significa para ellos la incorporación de México con Estados Unidos y con Canadá para construir el Tratado de Libre Comercio y qué papel jugaría entonces México. Eso tiene consecuencias desde el punto de vista de cuáles son las coordenadas del debate ideológico allí.

Es decir, las coordenadas del debate ideológico en México comienzan a ser unas coordenadas donde, frente a una gran fascinación, creo yo, por el neoliberalismo, por las distintas dimensiones del liberalismo, frente a eso pues hay una oposición, un intento de contestación desde un cierto nacionalismo, un cierto proteccionismo, un cierto recuerdo de lo que fue el carácter originario, la filosofía de la revolución mexicana, pero lo que uno nota, y en ese sentido acaba de aparecer hay un libro muy importante sobre la izquierda en América Latina, La Utopía Desarmada, de Jorge Castañeda, y que era muy comentado en los medios de comunicación, lo que uno nota es la ausencia de una tradición más vinculada al socialismo democrático que se ha dado en la Europa Occidental. Eso se nota muchísimo. Es decir, al haber situado la perspectiva de izquierda, su punto de referencia en Cuba, más que directamente en Moscú, porque no está muy lejos de los partidos comunistas en América Latina, pues en muchas ocasiones está muy alejado de los movimientos populares.

Lo que ocurre es que, claro, lo que se está viviendo por un lado es muy dramáticamente la soledad de Cuba, la caída de Cuba, el asedio a Cuba, y por otro la fascinación con este tratado de libre comercio, con Estados Unidos, con Canadá. Todo eso pues es un debate constante en los medios de comunicación, que yo creo que tiene gran influencia en las universidades, en las publicaciones de las que podemos hablar. Sí, claro, es interesante ver cómo justamente el hundimiento del socialismo real, aunque allí, digamos, aún siga en una situación precaria, pero

bueno, aún sigan manteniéndose los cubanos.

Claro, ha tenido, digamos, repercusiones bastante distintas, al menos en algunos matices, en Europa y en América Latina, porque como tú dices, claro, es verdad, en Europa había, digamos, una tradición de socialismo democrático, no sólo en los partidos socialdemócratas, sino también en las evoluciones eurocomunistas, incluso algunos partidos de la izquierda radical. Mientras que en México, en general, y los mexicanos, aún como luego podremos seguir hablando, son avanzados, o fueron avanzados, porque desde los años 70, el Partido Comunista Mexicano evolucionó hacia el PSUM, es decir, un partido socialista más liberal, luego al Partido Mexicano Socialista, y luego hasta integrarse con Cárdenas, es decir, el Partido Comunista. Ha sido la revolución democrática.

Ha sido, sí, el PRD ha sido particularmente avanzado, pero lo general en América Latina es que han sido partidos comunistas muy ortodoxos, muy poco abiertos, digamos, a la problemática de la democracia, y muy obsesionados, hasta hace poquísimo tiempo, con la dialéctica, digamos, reforma- revolución, es decir, ellos apostando incluso por salida de tipo revolucionario, cosa que en Europa se habían abandonado hace ya muchísimo tiempo. Eso es una parte, y la otra parte es que, por lo menos en el caso de México, porque después en otros países habría que analizar otras cosas, en el caso de México, un elemento decisivo, que está todos los días en la prensa, que estamos aquí todo el día dándole vueltas, ¿no?, que es el futuro de los sindicatos en Europa, es decir, por ejemplo, aquí en España continuamente se discute la posición de los sindicatos ante los recortes de gasto social, el anuncio de movilizaciones, cómo se conviene una estrategia nacional con una estrategia internacional, por ejemplo, en el caso de los trabajadores ahora de la SEAT. Allí me explicaba, o comentaba yo mucho con Adolfo Sánchez Vázquez, claro, el hecho de que lo que ellos llaman movimiento obrero organizado esté vinculado al Estado, al Partido Institucional Oficial, al Partido Revolucionario Institucional, al PRI, pues claro, es completamente distinto a la experiencia europea.

La experiencia europea, los mismos días que estaba yo en México, pues estaba produciendo el Congreso del Partido Laborista, donde por fin han decidido que los sindicatos no tengan un peso tan decisivo en la vida del partido, como para casi condicionar radicalmente el candidato, que no haya el voto de los sindicatos, pero a la vez vemos las movilizaciones en Francia, por lo de Air France, en fin, o sea, ahí hay un elemento de dialéctica sindicato-partido que ha sido muy típico de la tradición socialdemócrata, que hoy está en proceso de evolución, pero que es que allí no se ha dado, es decir, allí no se ha dado ese tipo de sindicalismo, con lo cual, claro, no tienen tampoco ese punto de referencia, desde el punto de vista de la gente social y tampoco de la identidad, o sea, yo me impresionó mucho ir a la UNAM, la Unidad Nacional Autónoma de México, a un acto donde dio una conferencia el candidato a la presidencia por parte del Partido de la Revolución Democrática, Cuauhtémoc Cárdenas, entonces esta conferencia se daba en la Facultad de Derecho de la UNAM, y el tema era bases jurídicas para la transición a la democracia, que ya el tema indica mucho, entonces ahí Cárdenas insistió mucho en la importancia, en la necesidad de que en México hubiera una transparencia en los procesos electorales, hubiera una seguridad, que los resultados iban a ser respetados, que no se volviera

a repetir acontecimientos como los que se produjeron en julio del 88, donde de pronto el país se quedó durante una semana sin saber quién había ganado las elecciones, porque se cayó el sistema de cómputo, el sistema informático, es decir, que no hubiera fraude, ese tema es muy constante, pero a la vez que ese tema se plantea, y se plantea la necesidad de transitar de lo que ellos llaman sistema de partido-estado a una situación de competencia entre partidos, de respeto a las reglas de juego, de respeto a la libertad de expresión, de separación de poderes, Estado de Derecho, había una gran ausencia en toda la intervención de Cárdenas, que los estudiantes captaron y en las preguntas que le pasaron por escrito plantearon, y era cuál era la perspectiva económico-política alternativa, si es que era alternativa, a la del tratado libre comercio, a la de la amistad con los Estados Unidos, a la de la vinculación a ese modelo económico, y a mí me asombró muchísimo que en ningún momento Cárdenas utilizó la palabra izquierda en toda la conferencia, en ningún momento utilizó la palabra socialismo, tampoco la palabra socialismo democrático, la palabra social democracia, es decir, más bien él opuso a la globalización económica de los mercados con una fuerte dosis de deregulación, cierto proteccionismo, a lo que significa un liberalismo ultraza cierto estatismo, a lo que significa una fascinación por lo que ahora llaman los ideólogos del partido revolucionario institucional, liberalismo social, cierta pervivencia de los valores del nacionalismo revolucionario, llaman ellos, pero no era la perspectiva del debate que por ejemplo aquí se da en Europa pues entre conservadores y laboristas, es otro modelo, y yo creo que en ese modelo pues efectivamente volviendo al inicio de la reflexión, funciona mucho la fascinación por el liberalismo, por el neoliberalismo, por ese debate, el influjo cada vez mayor del debate de la cultura norteamericana, pero a la vez la ausencia de lo que ha sido más específico de la cultura de la tradición europea. Sí, además es interesante comparar, digamos, los procesos, aunque no son iguales, ni siquiera a nivel institucional, de los tratados del norte de América y el europeo, y claro lo que se echa en falta en México, como se echó en falta en Europa en general, en la oposición a Maastricht, es digamos una respuesta a estos procesos de integración que no caigan en esos defectos, es decir, en un proteccionismo, en un estatismo, y sobre todo en lo más terrible que podría caer, que es en el nacionalismo, es decir, la defensa de cada nación por sí misma, y en México pasa igual. Claro, porque lo asocian ellos a lo que hablábamos antes de empezar el programa, a las fracciones del capital, o sea, ellos piensan que la apertura de los mercados mexicanos es una gran posibilidad para el capital internacional norteamericano, incluso hay todo un debate, también interesante, si se compara con el debate que tiene Europa hoy, que es el siguiente, la Asociación de Trabajadores Norteamericanos, la AFLIO, pues bueno, los sindicatos americanos han puesto reticencias al TLC, al Tratado de Hidrocomercio, diciendo bueno, cuidado, pues esto, claro, si van a tener unas condiciones laborales mejores, una mayor rentabilidad del capital, las inversiones se van a ir todas a México, y aquí nosotros nos dejan ir por todo el trabajo.

Hay otra forma de reflexionar, es decir, oiga, mejor es que se vayan, que sigan entrando continuamente mexicanos a través de la frontera porque no encuentran trabajo allí, es que ahora se calcula que hay 13 millones, que ya es una cifra importante, de mexicanos viviendo en Estados Unidos, y sigue habiendo un problema con las fronteras de gente que viene de

Centroamérica y atraviesa México para entrar como sea en Estados Unidos, o sea que ahí se juntan dos problemas que también se dan en Europa, por un lado, el problema de que el capital va allí donde tiene más rentabilidad, donde tiene más beneficio, pero claro, eso lleva a un límite, significa que no habría ninguna garantía laboral, ningún derecho sindical, ninguna posibilidad de que los trabajadores tuvieran alguna fuerza contractual, porque… y después lo contrario, de que a la vez hay unas migraciones del sur hacia el norte para intentar ir a donde puedan tener un poco de bienestar, y todo ese debate está presente, o sea, es un debate que ahí está presente. Cuando ellos reivindican un cierto nacionalismo, yo creo que lo hacen desde dos puntos de vista, por un lado, de lo que han sido algunas conquistas del Estado mexicano, por ejemplo, la educación, es impresionante, ahora que aquí en España se discute también de las tasas, ahí claro, las tasas son mucho más baratas, y sin embargo comenzaba a haber allí, cuando estuve yo en alguna de las universidades, una protesta por las tasas, pero claro, el nivel de las tasas allí en relación al español, es como si tú pagaras pues mil pesetas al año por matricularte, vamos, lo que son los papeles de matrícula, pero el resto es gratuito, todas las universidades, es impresionante, la cantidad de universidades que hay, la cantidad de gente joven, la cantidad de gente que va a la universidad, eso es muy impresionante, y claro, hay elementos de conquista en la educación y en otros elementos de las tasas, eso lo preguntaron a Cárdenas en la UNAM, pero por otro lado, pues a la vez que hay ese elemento de la Revolución Mexicana, incluso en la política que ha hecho el gobierno actual, insiste mucho en lo que llaman PRONASOL, el programa nacional de solidaridad, también en ese elemento, pero se dan cuenta que, por otro lado, por la globalización económica y el mercado, pues claro, eso implica una lógica determinada, puede competir lo que ha habido de capital mexicano frente al capital norteamericano, o va a significar la destrucción de ese tipo de industria, pues ahí están ellos, un poco en la reflexión de vuelta de lo que fue el modelo aquel de los 80, que en un momento determinado intentaron, finales de los 70, principios de los 80, un modelo de desarrollo interno, de desarrollo, digamos, proteccionista al máximo, cerrado, a la apertura a mercados, pero a la apertura a mercados ven que también choca con fracciones importantes del capital, del capital específicamente mexicano, y ahí es donde tienen un poco el debate. Sí, yo creo además que es un debate paralelo al que tendría o debería hacer la izquierda en Europa, es decir, plantearse otro modelo de integración alternativo al que se ha dirigido, ¿no? Incluso, como modelo de integración alternativo, tiene gracia el escuchillo Aya Cárdenas, Castañeda también insistió en ese punto, por ejemplo, plantear el de la Comunidad Europea.

Dicen, en vez de lo que nos hacen aquí firmar, ¿por qué no nos permiten hacer lo que le han hecho a España, Portugal y a Grecia, a la Comunidad Europea, que es que les da unos años para que puedan, pueda haber elementos de compensación y fondos de compensación? Si a ellos, lo que les parecería deseable frente a lo que les toca, sería un modelo más parecido al de la Comunidad Europea frente al TLC. Eso es lo que ellos plantean. Y eso ya, claro, los Estados Unidos no están dispuestos, incluso hay una oposición muy fuerte dentro de Estados Unidos a aprobar el TLC.

Lo que ocurre es que es que a la vez hay un apoyo muy grande, o sea, allí continuamente la

prensa de eso es de lo que habla, ¿no? Aquí sale muy poco eso, pero allí continuamente pues habla de que Kissinger y que a la vez Sulz y que a la vez Carter y, bueno, y presidentes y ministros que ha habido de exteriores, los secretarios de Estado en el lenguaje americano, están apoyando el TLC, pero a la vez Perot está en contra, hay congresistas que están en contra y eso es un debate muy vivo, ¿no? Sí, además no hay que olvidar que el nivel jurídico de integración del Tratado Libre Comercio es muchísimo más bajo que el de la Comunidad Económica, claro que en principio tiene como perspectiva una unidad no sólo económica sino también política. El TLC es simplemente, como su nombre indica, un Tratado Libre Comercio, es decir, un área en que se eliminan los aranceles para, digamos, el mercado dentro de ese área, pero no va hacia una integración económica. Supranacional en el sentido político.

Ni siquiera legislativo de la legislación económica, pero precisamente eso ha sido uno de los escollos y para mí, desde mi punto de vista, una ventaja que ha sido la exigencia de Clinton de hacer, digamos, de elevar el control ecológico y en cierta manera el control sindical también, para evitar el dumping a las empresas norteamericanas, ¿no? O sea que ahí yo creo que eso es un elemento importante, pero lo cierto es que tanto la izquierda mexicana como la europea, pues es verdad que está bastante pobre en cuestiones de alternativa, en procesos de integración. Yo veo, sin embargo, que allí es más fuerte el seísmo desde el punto de vista ideológico. Porque la diferencia es más grande, claro.

Es decir, parece que en principio, cuando a veces se plantea desde aquí, la cosa tendría que ser al revés. Es decir, bueno, pues dado que ahí sigue habiendo más necesidades, más problemas, más dificultades, pues parece que sigue habiendo una base material que exigiría una respuesta más clara de la izquierda. Pero en cuanto se profundiza un poco y se entra en todos estos elementos que someramente han ido apareciendo aquí, pues el tema del nacionalismo, pues el tema del movimiento obrero, pues las tradiciones políticas, yo creo que el seísmo es más fuerte.

Es decir, hay un libro que ha tenido cierta fuerza, que ha publicado Grijalvo, es un libro de Sánchez Sousa Rey, que se llama El debate político intelectual en México, El debate ideológico intelectual y político, pues hace un resumen de lo que ha sido el debate en estos 25 años. Y comienza con el 2 de octubre del 68, lo que fue la experiencia del movimiento estudiantil y sigue un poco, pues, lo que ha sido, porque ellos además ahí se nota mucho el peso de los intelectuales, sigue siendo muy grande, ¿no? A través de las grandes revistas, por la revista Vuelta de Octavio Paz y la revista Nexos de Aguilar Camín y de otros herederos de alguna forma del 68. Y entonces ahí lo que sí parece claro, es que frente al PRI, durante una larga época, pues hubo el marxismo-leninismo, bueno, del Partido Comunista Mexicano al finales del 60, principios del 70, se produjo también la admiración incondicional a la Revolución Cubana, de la que hablábamos antes, y él va mostrando el debate, ¿no? Y a mí lo que me ha interesado mucho es ver cómo, con gran agudeza, se ve que una zona de intelectuales mexicanos, profesores de la universidad, han evolucionado desde ese marxismo-leninismo un cierto liberalismo radical, por ejemplo, ahora acababa de salir otro libro allí, el profesor Luis Salazar, que colabora con nosotros en la revista de filosofía política, se llama Sobre las Ruinas, una

editorial que saca Nexos, se llama Cali Arena, y claro ahí, pues lo que se nota mucho es que ese paso del leninismo a la democracia liberal, pues no tiene lo que es el debate de la zona intermedia que se da en Europa, es decir, nunca, por decirlo de una forma esquemática, un Ofe o un Habermas escribiría como escriben ellos, porque ellos pasan de alguna forma de Fidel Castro a Octavio Paz, es decir, es un poco el modelo, entonces Susarrey insiste mucho en ese punto, como Paz se adelantó, o sea, y Paz aparece un poco como el Raymón Arón de México, aunque él no sea sólo un profesor o un universitario académico, sino que sea también un gran literato, y eso es diferente al caso de, por ejemplo, las reflexiones que vemos aquí, que se están haciendo sobre la crisis de la forma de hacer política en Europa, la crisis del sistema italiano, la xenofobia en Alemania, la revisión de lo que significa el programa del paro... Bueno, hay una cantidad de reflexiones en Europa de mantener ese elemento, que no necesitan esa fascinación por la democracia sin adjetivos, que es otro libro famoso ahí de Enrique Krause, uno de los discípulos de Octavio Paz, y no necesita llegar a la democracia sin adjetivos, sino porque previamente pues ha tenido una experiencia de tradición democrática, pero a la vez la ha combinado con unos elementos que están en la cultura política europea, que no están en la cultura política mexicana.

Entonces ahí sí, eso es interesante, el debate con ellos, porque quizá nosotros ahí podemos aportar una experiencia distinta a la que ellos dos viven hoy como punto uno de abandono, que fue Cuba, otro de atracción, que de alguna forma es el neoliberalismo. Hay toda esa zona intermedia, la que ahí, por ejemplo, pues podríamos, en ese debate, mostrar la reflexión teórica y política que se ha hecho en Europa, más compleja quizá que eso. Sí, claro, hay que tener en cuenta que estas sociedades son sociedades no plenamente democráticas, sino sociedades en camino hacia la democracia.

Bien, pues retomando estos temas en los siguientes programas, agradecemos a nuestro amigo y compañero Santes Mases sus intervenciones, y bueno, ya que ha vuelto, pues seguiremos trabajando aquí sobre estos temas. Muchas gracias y buenas noches. Buenas noches.

Bueno, pues realmente los cursos que ha dado Antonio Santes Mases en la UAM, vamos a ver si podemos hablar el próximo día, en una nueva edición de revista de filosofía. Hasta el próximo miércoles, a la misma hora, las 10 de la noche y las 9 en Canarias. Ahora, como siempre, llega Isabel Baeza y el curso de acceso.

Buena semana a todos.